

## LOS PIRRODOS — PYRRHODES

**CARACTÉRES.**—Los pirrodos ó *carminos* de Wagler, *psittapous* de Lesson, se distinguen entre los lóridos por sus formas mas esbeltas; la cola se compone de rectrices escalonadas; las dos medias son mas largas que el cuerpo y se adelgazan gradualmente hasta la punta.

### EL PIRRODO DE LOS PAPÚES—PYRRHODES PAPIUENSIS

**CARACTÉRES.**—Este lórido tiene un largo total de 0<sup>m</sup>,45; de ellos corresponden lo menos 0<sup>m</sup>,30 á las rectrices medias; la extension de las alas abiertas es de 0<sup>m</sup>,39. El plumaje es de colores vivos: sobre un fondo rojo escarlata, se ven sembradas varias manchas azules, amarillo de oro y verde claro; la cabeza, la nuca, la parte superior del lomo y el vientre, son de un rojo escarlata, excepto dos fajas azul celeste que bajan á lo largo de la cabeza. Los lados del pecho y las ancas están manchados de amarillo; la parte inferior del lomo, las plumas que cubren la cola y la cara interna de los muslos, son de un azul oscuro; las alas verdes; las pennas medias de la cola, de un verde claro con el extremo amarillo dorado; las otras rectrices son tambien verdes y amarillas, pero de un tinte mas oscuro (fig. 29).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este loro es propio de la Nueva Guinea: segun tengo entendido, nunca se le ha visto vivo en Europa, ni poseemos tampoco ningun dato acerca de su género de vida.

**USOS Y PRODUCTOS.**—Los indígenas le dan caza y le utilizan para iguales fines que las aves del paraíso, preparándole del mismo modo: córtanle las patas y lo disecan, en cuyo estado se ven con frecuencia en Europa.

## LOS NESTORES—NESTOR

**CARACTÉRES.**—El género de los nestores ó loros de cola obtusa comprende cinco especies de las cuales se han extinguido dos completamente; la primera de estas desapareció ya á principios del presente siglo y la segunda á mediados.

Los nestores son loros de forma robusta y recogida, cuyo tamaño varía entre el del estornino y el del cuervo. Distingúense por tener el pico muy fuerte y largo, comprimido lateralmente; la mandíbula superior presenta en su arista, estrecha y redondeada, un ligero surco longitudinal que ocupa dos tercios desde la base, y en los lados una prominencia ligeramente redondeada en forma de lista; la punta se encorva en figura de arco plano y es muy prolongada, presentando junto á su extremidad una ligera prominencia dentada; los surcos de la punta faltan; los bordes de la mandíbula superior son lisos y rectos, y el ángulo de la barbilla, ancho y plano; los pies son robustos; las piernas bastante largas; los dedos largos, provistos de uñas fuertes y muy corvas; las alas, prolongadas y puntiagudas, sobresalen de las tectrices superiores de la cola cuando el ave descansa; la tercera y cuarta rémiges son las mas largas; la cola, de una longitud regular, es recta y se compone de plumas anchas, cuya punta afecta la forma de doble gancho; el plumaje, abundante, y de color pardo aceitunado ó verde, mas vivo en la nuca y en el vientre, no difiere en los sexos. La lengua en cuya forma se funda la clasificacion de los nestores, como la de los otros loros, es gruesa, segun Potts, aplanada en la cara superior y redondeada en la inferior, en la cual presenta una serie de papilas cortas, rígidas, en figura de cepillo, dispuestas en cierto modo como el borde de las uñas en el dedo humano.

Por este carácter difieren bastante de los otros loros, pero su lengua se asemeja mas á la de estos que á la de ninguna otra especie de loro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Las tres especies aun existentes habitan en los bosques de las dos islas principales de la Nueva Zelanda, en número tan considerable, que se podría asegurar su existencia para muchos años.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Mientras que las dos especies extinguidas habitaban solo en las pequeñas islas donde fueron exterminadas por los europeos, las otras viven en los grandes bosques del interior, sobre todo en las montañas inaccesibles; y segun la especie, en los bosques de la zona media y en los que forman el límite superior de la vegetacion arbórea. Resulta pues que habitan todas las zonas de las islas situadas al nivel del mar y las que se hallan á dos mil metros de altura. Hasta últimamente no hemos obtenido datos sobre el género de vida de ninguna especie; ahora contamos con las excelentes observaciones publicadas en su mayor parte á principios y mediados del decenio pasado, entre las cuales figuran las de Potts y Buller; de modo que actualmente conocemos los nestores mejor que á muchos loros domesticados hace siglos.

### EL NESTOR MERIDIONAL—NESTOR MERIDIONALIS

**CARACTERES.**—El nesor meridional, el *kaka* de los maoris, tipo el mas conocido del género, tiene una longitud de 0<sup>m</sup>,47 por 0<sup>m</sup>,83 de anchura de punta á punta de ala; las alas miden 0<sup>m</sup>,28 de largo y la cola 0<sup>m</sup>,18. El color del plumaje es muy variable; mas por lo regular, la frente, la coronilla y el occipucio son de un gris blanco; los lados de la cabeza y del cuello, la nuca, la barba, la garganta, el buche y la region superior del pecho, de un pardo oscuro; la region de las orejas de un tinte amarillo; la parte inferior de las mejillas y la garganta de un pardo purpúreo oscuro; la parte posterior del cuello, cuyas plumas forman una faja transversal blanca, la rabadilla, las tectrices superiores de la cola y las regiones inferiores, de un pardo purpúreo oscuro; cada pluma es parda en la base y purpúrea en la extremidad; las de la parte posterior del cuello presentan un borde estrecho pardusco anaranjado; las plumas del dorso, así como las tectrices superiores de las alas, son de un tinte pardo aceitunado con viso verde, y tienen en la extremidad un borde negro muy marcado; las tectrices centrales de las alas están orilladas de un blanco purpúreo; las rémiges de la mano, de color pardo oscuro, presentan en la mitad de la base de las barbas exteriores un color verde y en el borde de las interiores de cinco á seis manchas puntiagudas de un color rojo pálido de cinabrio; las tectrices y las rémiges del brazo son de un pardo claro de aceituna; las últimas tienen tambien cinco manchas rojas en el borde de las barbas interiores; sus rectrices son de un pardo oscuro y por fuera de un verde intenso; las plumas del hombro y las pequeñas tectrices de la parte inferior del ala, de un rojo oscuro de cinabrio con fajas trasversales pardas, poco marcadas; las tectrices medias de la parte inferior del ala de un pardo pálido, con grandes manchas rojas en el borde; las plumas caudales son de un pardo oscuro aceitunado, negras en la punta y de un pardo rojizo brillante en la mitad de la base, en las barbas interiores y en la cara inferior; la base de aquellas tiene en el borde seis manchas de color rojo cinabrio. El iris es pardo oscuro; el pico de un gris azulado intenso; la mandíbula inferior pardo amarilla en la base, y los pies de un gris azul. Machos y hembras revisten el mismo plumaje, y los hijuelos se asemejan mucho á los adultos, diferenciándose solo por su color

mas pálido, por tener poco marcadas las puntas negras de las plumas, y muy pequeñas las manchas rojas del borde de las barbas interiores de las rectrices. No me ocupo de las muchas variedades.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersion del *kaka* se extiende por una gran parte de las montañas occidentales de la Nueva Zelanda, desde la falda de aquellas hasta el límite de la zona de los altos árboles.

### EL KEA—NESTOR NOTABILIS

**CARACTÉRES.**—El kea de los indígenas ó *loro de las montañas* de los colonos, es mas grande que su congénere descrito, pues mide 0<sup>m</sup>,50; las alas tienen 0<sup>m</sup>,32 de largo, y la cola 0<sup>m</sup>,20; el color predominante del plumaje es verde aceituna; cada pluma ostenta en la punta una mancha parda en forma de media luna y una línea estrecha parda en el tallo; las plumas de la parte posterior del dorso y las tectrices superiores de la cola son de un bonito tinte rojo de escarlata pálido en su extremidad; las rémiges de la mano y sus tectrices son pardas, con un borde azul verdoso en la base de las barbas exteriores, y tanto en ellas como en las rémiges del brazo se ven siempre manchas denticuladas de un color amarillo vivo; estas manchas, vistas por debajo, forman tres fajas; las plumas caudales son de un verde pálido; las del lado pardas en las barbas interiores, donde presentan manchas denticuladas de color amarillo anaranjado, que forman tres fajas bien distintas; las tectrices de los hombros y las inferiores del ala son de un rojo escarlata con la extremidad parda. El iris es pardo oscuro; el pico pardo amarillento, y los pies de un tinte amarillo de aceite.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersion del kea se limita á una zona de la Nueva Zelanda situada á una altura que varía de 1,500 á 2,000 metros sobre el nivel del mar; solo baja de aquella elevacion cuando el invierno es muy riguroso.

### EL NESTOR DE PICO LARGO—NESTOR PRODUCTUS

**CARACTÉRES.**—Reconócese la especie por sus variados colores (fig. 30): la cara superior del cuerpo es parda; la cabeza y la nuca están manchadas de gris, pues cada pluma tiene un feston oscuro; el lomo, el vientre y las plumas inferiores que cubren la cola son de un rojo oscuro; el pecho, la garganta y las mejillas de un tinte amarillo con visos rojos, sobre todo en aquellas. Las rectrices son de color amarillo anaranjado en su raíz, y orilladas de pardo; las barbas internas de la base de las rémiges de un tinte de orin oscuro, y pardas en su cara interna. El círculo que rodea el ojo es de un pardo aceitunado, lo mismo que los tarjos; el pico pardo, y el iris de este mismo color, muy oscuro.

En los pequeños está reemplazado el color amarillo y rojo por un tinte pardo aceitunado oscuro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La especie de que tratamos habita la pequeña isla Felipe, que no tiene cinco millas de circuito; segun Gould, personas que han pasado algunos años en la isla de Norfolk, distante apenas cuatro ó cinco millas de la anterior, no le han visto nunca allí.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN DE LOS NESTORES EN GENERAL.**—El kea se va retirando á los bosques solitarios á medida que el colono avanza mas y mas, y ya escasea bastante en muchas regiones donde antes era muy comun; pero todavía se ven numerosas bandadas. En el interior de los bosques abundan como siempre, porque el hombre no ha podido ejercer aun su influencia en el género de vida

del kea; el territorio que habita esta ave se halla situado en una altura, á donde solo llegan algunos aventureros para buscar oro, ó bien los naturalistas para cazar. Montañas salvajes y rios profundos presentan un obstáculo al viajero, ofreciendo al ave la mas completa seguridad; encumbradas rocas con inaccesibles muros de piedra, donde abundan las cavidades y las grietas, sirven para entregarse al reposo y construir sus nidos; y las ricas praderas, cuya vegetacion enana se esmalta en verano de preciosas flores, ofrércenles el alimento en abundancia. Quizás solo el halcon de la Nueva Zelanda (*Falco Novae Zealandiae*) penetra en aquel territorio salvaje, que tan bien satisface sus necesidades. Esta rapaz no es el mas peligroso enemigo del nesor de pico largo; más debe temer un invierno riguroso. Cuando el frio es muy intenso, cuando todas las cimas de las montañas quedan sepultadas debajo de la nieve, el nesor se ve obligado á abandonar sus seguras rocas para buscar en los bosques mas bajos su alimento.

Tanto el kea como el nesor meridional emprenden en ciertas estaciones del año excursiones mas ó menos regulares; las causas deben ser las mismas; pero en la segunda especie no se reconoce tanto la necesidad como en la primera. En el nesor influirá solo, tal vez, el deseo de viajar; durante el verano le retienen la incubacion y la cria de sus polluelos; pero tan luego como estos se hacen independientes, empieza á vagar por el país. Entonces se ven á veces en los bosques bandadas muy numerosas de estas aves, que poco á poco se reunen, atraídas por la abundancia del alimento; pero no viajan nunca en gran número: Potts ha observado que van aisladas ó cuando mas en grupos de seis á ocho individuos. Sin embargo nunca olvidan producir á intervalos su grito, sin duda para reconocer si otras aves de su especie han tomado el mismo camino ó se han reunido en algun paraje. Cuando reciben contestacion, bajan de la altura con vuelo lento, acompasado y penoso al parecer, descansando á ratos en las ramas secas de los árboles mas altos. El que observa las aves solo cuando vuelan pausadamente, apenas podrá formarse una idea de la agilidad que demuestran por lo regular. En los bosques que habitan durante el verano se ven muchas veces, segun Potts, numerosas bandadas que se remontan gritando por las regiones aéreas, donde describen anchos círculos, ejecutando toda clase de evoluciones, cuyo objeto no es evidentemente otro que el de divertirse. De pronto se ve á una de estas aves, mas atrevida que sus compañeras, precipitarse hácia las profundidades con las alas recogidas y casi en direccion vertical, mientras que las otras parecen aplaudirla con sus ruidosos gritos. El nesor meridional es un ave arborícola; el kea es esencialmente terrestre. Aquel anda por el suelo con tanta pesadez como la mayor parte de los otros loros, saltando á la manera de cuervos, pero mucho mas torpemente; en cambio está muy familiarizado con los árboles, sube y baja con una agilidad admirable, y balancéase con sorprendente destreza á lo largo de las ramas; el kea, por el contrario, corre con la rapidez del eufémido de Australia ó del cacaúta de nariz, y apenas se le puede llamar ave arborícola.

Las dos especies son sociables, como la mayor parte de los loros. No solamente las parejas sino tambien los demás individuos, viven en la mas perfecta armonía. El cazador que al pasar por los bosques solo encuentra á intervalos algun nesor aislado, asómbrase cuando al producir este un grito de espanto, ve llegar por todas partes sus numerosos compañeros. En el bosque, hasta entonces silencioso, resuenan súbitamente los gritos de las aves, y sus movimientos revelan cuánta compasion les inspira su compañero herido. Fuera de tales casos, se les ve poco durante el verano; ocúltanse y guardan silencio en las horas de calor, y solo cuando la atmósfera refresca,

salen de sus escondites; al rayar el alba y por la noche dejan oír su voz y muchas veces se les ve ir de una parte á otra, á la luz de la luna. Todo lo que tienen de silenciosos cuando descansan, tienen de alborotadores cuando despiertan; por todos los puntos del bosque se oyen sus extraños gritos, que son la reproducción de sus nombres; y entonces se les ve en toda su actividad. Los unos trepan por los bejucos ó se sirven de su fuerte pico para descortezar algún tronco; otros ensanchan un agujero, examinan la madera podrida, ó recogen bayas; y todos, en fin, ejecutan diversos trabajos, bien para satisfacer su apetito, ó ya para destruir. Toda su actividad se emplea para buscar el alimento; son omnívoros en el verdadero sentido de la palabra. Durante la época del celo alimén-



Fig. 29.—EL PIRRODO DE LOS PAPUES

cambio de muchas fechorías de que se hacen culpables: Potts duda que jamás ataquen un árbol sano y florido; Buchanan, por el contrario, cogió un nestor que arrancaba la corteza de un árbol completamente sano, solo para recoger la savia.

Peor es aun lo que hace el kea. Esta ave ha perjudicado mucho, segun se dice, á cierto señor Campbell: observóse que los rebaños de ovejas de dicho colono tenían sin causa conocida una enfermedad extraña; en varias partes de la piel de estos animales producíanse heridas del tamaño de una mano, que llegaban hasta los músculos, y echaban á perder la lana por la sangre, ocasionando á menudo la muerte. Al fin un pastor observó que los loros de la montaña eran los causantes: vió á una de las aves posarse sobre la oveja elegida, y antes que el estúpido animal pudiese librarse de ella, abrirle un agujero en el cuerpo. Advertidos ya los pastores, pudieron presenciar desde entonces ataques análogos. Los keas se presentaban aislados ó en grupos, posábanse sobre el lomo de una oveja, separaban su lana é inferían al animal una herida, atormentándole hasta que abandonaba el rebaño. Entonces le perseguían y renovaban sus ataques; aturdiánle por completo; y cuando al fin, desfallecido ya, se echaba en tierra preservando todo lo posible su lomo contra las aves,

tanse con preferencia del pólen de las plantas; pero despues comen casi toda clase de bayas y frutas silvestres; acometen hasta á los grandes animales y no desprecian en caso de necesidad los cadáveres. Su fuerte pico les permite perforar la madera podrida, y cuando han olfateado en ella una presa, abren profundos agujeros en los troncos de los árboles. Potts pondera quizás mas de lo justo la utilidad de estas aves para los bosques de la Nueva Zelanda, donde como se sabe faltan los picos, y parece inclinado á clasificarlos entre las aves guarda-bosques; dice tambien que por su afición al néctar vegetal son útiles en otro concepto, pues contribuyen á la fecundacion de las plantas. Estos méritos no serán, en efecto, tan grandes como parecen. Otros observadores hablan en

estas empezaban á comer por el otro lado del tronco, causando así muchas veces la muerte. Se añade que estos ataques solo se verificaban en una zona de la montaña situada á los 1,600 ó 1,800 metros de altura; que solo se observaron durante el invierno; que los culpables eran siempre individuos aislados; mientras que en otros sitios de la montaña, situados á la misma altitud, no se observaba cosa semejante. Por poco creible que la noticia parezca no puede dudarse de la veracidad del hecho, si se toman en consideracion otras observaciones recogidas por los naturalistas de la Nueva Zelanda respecto á los marcados instintos carniceros del nestor de la montaña. En los últimos años esta ave ha reconocido, segun dice Potts en otro pasaje, que cerca de las colonias tambien suele haber un depósito de carne y no olvida nunca aprovecharse de esta circunstancia. Preséntase con regularidad en los contornos de los mataderos de ovejas para comerse allí los despojos, y sobre todo las cabezas de los animales muertos. Gracias á su voracidad disminuyen tambien las provisiones de carne de ternera y las de oveja de igual modo, y ni tampoco desprecia las pieles secas. Estos ladrones nocturnos se presentan por lo regular de noche, y no es raro ver toda una bandada reunida á la vista de una choza de matadero.

Haast considera al kea como ave en alto grado curiosa, que no puede abstenerse de examinar minuciosamente cuantos objetos encuentra. En uno de sus paseos por la montaña habia recogido dicho naturalista con gran trabajo un haz de plantas alpinas, el cual colocó en una roca saliente. Durante su corta ausencia, un kea habia visto el haz y demostrado su interés por la botánica precipitándole al abismo. En otra ocasion, un pastor quedó muy sorprendido cuando al volver á su choza despues de una ausencia de dos dias, y habiéndola dejado bien cerrada, oyó en el interior un ruido extraño: produciase un nestor, que habiendo penetrado por la chime-

nea, ocupábase en revolver con su fuerte pico todos los objetos del interior: ropas, cama, pañuelos, todo cuanto no resistia á los picotazos estaba destrozado; las sartenes, pucheros y platos yacian por tierra; y en una palabra, apenas se veia un objeto que no estuviese roto; ni aun la cruz de la ventana estaba intacta.

En la época del celo los nestores se manifiestan el cariño reciproco acostumbrado entre los loros. El macho que se une con una hembra no se separa ya nunca, y cuando esta se dirige á un árbol vecino, síguela de cerca. Cuando se trata de buscar sitio conveniente para el nido y de construirle,



Fig. 30.—EL NESTOR DE PICO LARGO

ambas aves examinan los árboles cuyo interior está hueco y podrido y se comunica con el exterior por medio de una abertura mas ó menos grande. Por lo pronto se ensancha y alisa la entrada, trabajo que ocupa toda la atencion de las aves; y obsérvase que estas son muy exigentes en la eleccion de su vivienda, pues á menudo dejan un nido casi acabado cuando han descubierto otro mejor. Buller encontró el 23 de diciembre en una cavidad dos hijuelos que podrian tener unos diez dias; hallábase á un metro de altura del suelo y reducíase á una especie de galería de 0",60 de longitud por 0",30 de diámetro que conducia á un nido de 0",40 de diámetro. Las paredes del mismo eran lisas, y el fondo estaba cubierto de madera podrida y de algunas cortezas, cuyos últimos fragmentos habian sido llevados allí por las aves. El nestor meridional, sin embargo, utiliza tambien las cavidades entre las raíces de un árbol ó las grietas de roca, donde arregla pronto su nido. A principios de noviembre la hembra pone cuatro huevos blancos cuyo mayor diámetro es de 0",04

y el menor de 0",03, los cubre con afición y ambos padres se cuidan de la cria de los polluelos que salen por Navidad. Potts hace mencion de un ejemplo del gran cariño que los padres profesan á sus hijuelos: despues de un incendio del bosque encontró un ave muerta á la entrada del nido, sin duda porque no habia podido resolverse á abandonar su progenie. Los indígenas, que á menudo cogen los polluelos en el nido, aseguran que á veces se aparean dos hembras con un macho: el hecho de encontrarse durante el período del celo tres aves juntas, parece confirmar en algo esta noticia.

La incubacion y cria de los hijuelos ocupa casi todo el verano, y solo hácia el otoño de aquellos países, que es nuestra primavera, la vida de estas aves comienza á ser mas divertida. Teniendo muy abundante el alimento engordan mucho, y entonces la carne es muy buscada. No es tan agradable su vida en invierno, estacion que debe considerarse como su enemigo mas peligroso. Las ricas selvas se cubren de una